

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

CENTRO OBRERO

Nuestro amigo el conocido escritor don Gabriel Alomar, dará una conferencia el lunes 8, á las ocho y media de la noche, disertando sobre el tema: «Harmonización de la corriente socialista con la nacionalista.»

Por lo interesante é instructiva que esperamos será esta conferencia, encarecemos á todos nuestros compañeros la asistencia á dicho acto.

La lucha de clases

Los trabajadores sienten sus propias penas, simpatizan con sus compañeros de servidumbre y aunan sus esfuerzos para defenderse colectivamente y elevar su situación en la sociedad, lucha de clase que Marx ha contribuido á encender desarrollando hasta sus últimas consecuencias la teoría del trabajo-mercancía y anunciándolas al pueblo trabajador.

En esta lucha, el proletariado sigue el ejemplo de las clases oprimidas y enérgicas de todos los tiempos. Desde la disolución de la sociedad gentil, basada en el parentesco y cierta comunidad de bienes dentro de la *gens*, para ser reemplazada por el Estado, basado en el territorio y la propiedad, la historia interna de los pueblos ha sido una serie no interrumpida de lucha de clases: eupátridas y trabajadores en la naciente Atenas; ricos y pobres en la Grecia de la decadencia; patricios y plebeyos en Roma; señores y campesinos, nobles y burgueses en la Europa Occidental, y ahora, en el mundo entero civilizado, burgueses y proletarios.

Y no se trata esta vez de una relación patriarcal de amo y servidor, compatible con la vida regular de éste, aunque no se dé cuenta de su situación, y, habituado á ese mutualismo casi biológico, no ambicione una vida mejor ni sea capaz de conseguirla. Los artesanos de la Edad

Media trabajaban en condiciones permanentes fijadas por la costumbre. Los siervos, adscritos á la gleba, tenían seguro, por lo menos, una casa y un campo que transmitían á su familia; sólo las depredaciones de los señores pudieron arrastrarlos á la revuelta, á la *Jacquerie*. Todo es estable cuando el modo de producción es estable. Al contrario, la época actual, de incesante progreso técnico económico, obliga á la clase obrera á una continua lucha defensiva, so pena de perecer.

En las sociedades modernas se produce casi exclusivamente para el cambio, y el cambio está entre á la libre competencia, en la cual triunfa el capitalista que más reduce el costo de producción. Sin tener, pues, más sed de lucro que la inherente y saludable á su clase social, los empresarios tienden, por una parte, á economizar gastos á expensas de los trabajadores que emplean; por otra á mejorar la técnica industrial.

La primera tendencia se manifiesta prolongando la jornada de trabajo, disminuyendo los días de fiesta, ahorrando sobre las condiciones materiales de trabajo necesarias para la salud y la seguridad de los obreros, sobre el alojamiento y la comida de éstos cuando son huéspedes del patrón, deprimiendo en general los salarios, habituando á los trabajadores á una vida inferior, á alpargatas en vez de botas, porotos en vez de carne, aguardiente en vez de vino, mate cocido en vez de café.

La revolución de la técnica trastorna más aún la vida del trabajador. Las máquinas lo desalojan, lo arrojan de un campo de la producción á otro. le imponen un esfuerzo más sostenido é intenso; la jornada, ya larga, se prolonga desmesuradamente; se muele ó se teje día y noche, si así conviene al capital; los hornos no se apagan ni los más indispensables días de reposo y de fiesta; las mujeres y los niños son arrebatados por la fábrica al hogar obrero, amenazándolo de completa disolución. La población trabajadora, amontonada en las ciudades ó diseminada en los campos parece el simple anexo de un mecanismo destinado á producir para los dueños del capital.

Y, en efecto, cada tantos años llega un momento en que no hay quien compré

los productos á un precio conveniente para los capitalistas, aunque no falta, por supuesto, quien necesitara consumirlos; se ha producido demasiado, y no tiene cuenta producir más. Fábricas y talleres se paran entonces, y quedan sin trabajo miles ó millones de obreros.

Así, mientras cierto número de potentados á cuyas arcas un hilo de oro afluye sin cesar, cuentan sus rentas por minuto y hasta por segundo; mientras el progreso industrial realza la vida de la clase propietaria y parece ofrecer á todos el bienestar, la masa laboriosa lleva una vida precaria en su misma escasez, ve diezmada su próle por las enfermedades y sucumbe prematuramente á una tarea excesiva sin recompensa.

No son idénticas en todos los países las condiciones de trabajo y de vida del pueblo, en las cuales diversas circunstancias introducen variantes de cierta consideración; pero cuando el capitalismo opera sin trabas, su tendencia á deprimir esas condiciones es universal.

La clase obrera entra, pues, en movimiento impulsada por los motivos más fuertes, de orden biológico, por el hambre y por el amor, y sus primeros actos de defensa son por eso á veces ciegos é instintivos, el asesinato de los inventores, la destrucción de las máquinas, el incendio de las fábricas.

DR. JUAN B. JUSTO

Notas sueltas

El número 898 de nuestro muy querido colega *El Socialista*, ha sido denunciado por un suelto en el cual se ocupaba de cosas de la Guardia Civil.

Hemos repasado el suelto en cuestión y ni con auxilio de lentes nos ha sido posible descubrir nada en él que fuera materia penable, ni por lo tanto que pudiera provocar las iras del fiscal.

Como que llega la cortesía del colega hasta á pedir permiso á la autoridad «competente» para comentar los hechos de que se hace eco en sus columnas, con lo cual patentiza el *respeto* que le merecen los cuasi inviolables.

Decididamente hemos llegado á un

punto, en que uno no sabe como llamar a las cosas por su nombre y no salir descalabrado.

Porque todo lo consideran esos defensores del orden a tiritito limpio.

No hay para que decir que sentímos como propio, el percance del queridísimo órgano central de nuestro Partido.

A los trabajadores, si no viene pronto *la Gordu*, no nos quedará otro remedio que imitar a aquella vieja abuelita que, viendo pasar a un rey más malo que la peste, ante el temor de que el que le sucediera fuera peor, gritó con toda la fuerza de que era capaz.

¡Dios te conserve la vida muchos años!

Y una cosa parecida tendremos que decir los obreros de los proyectos de Ley Municipal que se suceden en el Parlamento.

Protestamos contra los de Dato y Moret por antidemocráticos y el que recientemente ha presentado Maura, no tiene de liberal, ni el negro de una uña.

Bien que no podía esperarse otra cosa del revolucionario que brutalmente prometió hacer la revolución desde arriba.

Al estilo del rey Narizotas.

¡Guarda Pablo que es podenco! ¡Vamos a dar cuenta de varios servicios prestados por los del tricorno durante estas últimas semanas, cuando el hecho de haber sido denunciado nuestro estimado colega *El Socialista*, por haber estampado un puñado de noticias relacionadas con tan *benemérito* Instituto, nos hizo recordar la exclamación que Cervantes pone en boca de aquel loco.

Y al igual de este, ante la perspectiva de una *caricia* del fiscal, hemos jurado en Dios y en nuestra ánima llamar podencos a todos los perros, digo, servicios de que tengamos noticia llevados a cabo por los *beneméritos*, aunque tengan la misma *benemérita* de un bulldog ó un can de Terranova.

Porque maldita la gracia que nos hace el tener que habernoslas con la *señá* Temis, máxime sabiendo la *rectitud* con que pronuncia los fallos la diosa Astrea de la burguesía.

Y de las cuales están llenas las crónicas.

Eso de declarar poco menos que inviolables a los individuos de un cuerpo, para que no se pueda dar cuenta de los desafueros que cometen ó pueden cometer, retrata de cuerpo entero a un Gobierno como el actual, compuesto únicamente de neos y jesuitas vergonzantes.

Y que, faltos en absoluto de autoridad moral, fundan su poder en la fuerza brutal del mauser.

Olvidando que, con su desatentada conducta, más aceleran que impiden el avance de las ideas que han de dar al traste con el régimen de que son dignos defensores.

Porque a tal palo, corresponde tal astilla.

Parece que en las esferas donde se forja el rayo, ha causado un pánico de dos mil demonios, el triunfo alcanzado en la Corte por los republicanos, en las pasadas elecciones.

Y para ponerse al abrigo de los futuros chubascos, el duque de Sexto (¡excelente Mentor!) convocó a la flor y nata de la *nobleza* a una reunión, para fines que interesaban a la *Patria* y a la Monarquía.

El hombre de *confianza* de Alfonso XII, no sabe lo que se pesca.

Bueno que los *finés* que persigue interesen a la Monarquía, pero ¡a la *Patria*!

¡En buenas manos estaría el panderol!

Entre los acuerdos que tomaron los *ilustres de sangre azul*, figura el de tomarse el trabajo de hacer votar por los candidatos monárquicos, a todos los Sánchez y Pérez, que en poco ó en mucho, de ellos dependan.

Porque es lo que ellos dicen. A todos, esos pelagatos que nos abren la portezuela del coche y nos limpian las botas; en pago de nuestra *munificencia*, bien les podemos exigir que nos ayuden a salvar lo que se derrumba.

Aunque sea contrario a sus convicciones.

Como no podía menos de suceder con poniéndose el Ministerio de jesuitas de levita, la clericalia ha triunfado en toda la línea. El resultado de las negociaciones con Roma ha ido el de someter a España a lo que el Vaticano ha tenido a bien exigir.

A ese paso dentro de poco los españoles volveremos a los beneditos tiempos de Carlos II, ó a los no tan remotos de san Patrocinio y el padre Claret.

Porque según leemos en los periódicos todas las mesnadas de *Flaminios* y monjas históricas que han invadido la península desde la Restauración, quedan reconocidas por el Gobierno y en disposición de campar por sus respetos.

Hasta que venga un omevo 35.

Mientras los Silvelas y Mauras doblan la cerviz ante el clericalismo, los franceses se disponen a darle el golpe de gracia proponiendo que se le supriman los garbanzos.

Y apesar de que a la Iglesia, ese extremo es el que más le duele, se guarda muy mucho de amenazar a la Francia con los anatemas que tan buen resultado le dan, cuando se las há con pueblos débiles.

Que las religiones han sido siempre así: despóticas con los que las temen y humildes con los que pueden dominarlas.

Como falsas que son.

Trabajadores: La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla

¡Infortunio!

Así se titula el drama estrenado el domingo 31 en el Teatro de la Federación de Sociedades Obreras, debido a la pluma de un obrero manual, nuestro amigo y compañero Juan Palmer, el cual en los pocos momentos de descanso que le deja la lucha del trabajo, ha querido llevar al teatro, por el que siente gran afición, una de tantas escenas desgarradoras que en el ambiente de esa podrida sociedad se desarrollan en el hogar del eterno víctima del asalariado.

El drama tiene dos actos y 7 cuadros y está basado en ese brutal contraste que ofrece la vida obrera y la vida burguesa.

Ambrosio, que es el protagonista de «¡Infortunio!», hállase sin poder trabajar en su oficio de albañil, debido a esa cruel enfermedad que se ceba en la clase obrera. El hambre y la miseria se enseñorea de su vivienda: sus pequeñuelos sin pan y sin abrigo y su compañera aniquilada en vista de situación tan apuradísima.

Ambrosio a pesar de sus esfuerzos, no encuentra una mano compasiva que le ayude a mitigar el hambre y el frío que sufre su familia. Mas con el corazón lacerado por la triste situación de sus hijos sale otra vez en busca de pan con que acallarles el hambre.

Se presenta ante un beato y reaccionario burgués, el cual tiene sobre la mesa el importe de una importante factura que acaba de cobrar. Ambrosio le pide una limosna, manifestándole su precaria situación. Mas en vano. El burgués don Mauricio como tiene el corazón metalizado no le hace caso y de una manera indigna é imperiosa exige a Ambrosio que se aleje de su vista.

Se desarrolla en este punto una escena violenta y trágica la cual reproducimos:

D. MAURICIO.—¿Ignora V. que estoy dentro de mi casa?

AMBROSIO.—¿En vuestra casa? En su casa sólo están las personas de honradez, las almas caritativas en su casa están aquellos que cubren la desnudez, que auxilian a la pobreza, en su casa están aquellos que el pan que comen es suyo, suyo, que lo han ganado con el sudor de su rostro; no vosotros miserables holgazanes que a costa del desgraciado vais amontonando el oro en vuestras arcas, no vosotros, los que hoy cubris vuestras paredes con estas imágenes que mañana profanais, los que fingiendo rezar os encomendais al Diablo en vuestra casa? ¡Mentira! Los que tan villanamente explotan a la pobreza y niegan una limosna al desgraciado, su casa no está alfombrada, su casa es una caverna, su familia los bandidos.

Insiste Ambrosio y don Mauricio irritado intenta llamar a su gente para que le ayuden a echar a la calle a aquel *impertinente*.

En vista de lo cual Ambrosio y don

Mauricio luchan, quedando éste extran- gulado, y entonces Ambrosio se apodera del dinero que está sobre la citada mesa y corre á su casa á llevar pan á su hambrienta familia.

Como consecuencia de este crimen obligado á cometerlo por la miseria y desesperación que sufre la clase obrera, Ambrosio es condenado á pena capital, si bien á última hora es indultado.

Como el espacio de que disponemos no nos permite detallar los demás personajes del drama, sólo haremos especial mención de Vicenta, compañera de Ambrosio, del P. Antonio, jesuita que tiene gran influencia y soberanía en casa de don Mauricio y de Alberto amigo de Ambrosio.

Se distinguieron y obtuvieron aplausos en sus papeles de Ambrosio, el señor Huguet, de Vicenta, doña Pepita C. Navarro, que estuvo admirable, de P. Antonio, los señores Martorell y Palmer, de Alberto, el señor Bonnin y de don Mauricio el señor Bennassar.

Según noticias, tratáse de abrir una suscripción entre la clase obrera con objeto de imprimir dicho drama el cual se expenderá á una peseta ejemplar.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagáis caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

En el Ayuntamiento

Sesión del día 4

Esta se diferenció de la última que se podía tildar de Requiem, nada menos que dos horitas, quince minutos duró la sesión; pero hay que tener en cuenta que además del acta, había diez puntos que discutir y aprobar y en algunos de ellos una cuaresma de dictámenes para deliberar y esto no se hace con un santiamén es necesario poner los cinco sentidos corporales, amén de no caer en la tentación del Diablo.

En vista de la falta de retretes que hay en esta ciudad, el señor Pomar y el compañero Roca, presentaron una proposición para que se instalen en diferentes puntos de la ciudad, doce retretes destinando algunos de ellos para mujeres; la proposición pasó al estudio de la Comisión respectiva; excusado es decir la necesidad que existe en Palma de sitios destinados á poder satisfacer las necesidades de los transeúntes, así es que ve-

mos por todos los puestos un poco apartados que sirven de meaderos, molestando con el olor que exhalan á los vecinos.

Las comisiones de Ensanche y Hacienda presentan dictámen para que se pague del presupuesto de Ensanche, los gastos de la Comisión que por acuerdo del Ayuntamiento pasó á Barcelona á estudiar las obras de ensanche de la capital. Aquí fué Troya no porque no se pague la cuenta de gastos, sino que algunos concejales la encontraban exajerada y otros que estaba bien y no había para que escandalizarse, casi fué escrupulo de beata y más tratándose de pagar con el dinero del que calla, sufre y trabaja para contribuir al Presupuesto Municipal, no valía casi la pena por que en treinta y seis días, dos señores de Comisión, sólo han gastado tres mil ciento y pico de pesetas, según cuenta presentada de gastos de manutención. Me parece que no hay para que escandalizarse, podrían haber gastado más. Ah!, no me acordaba: hay que hacer constar que de estas tres mil ciento y pico de pesetas, tuvieron que pagarse el viaje de... ida y también... de vuelta de aquí á Barcelona. ¡Pobrecitos! Aunque los dos sepan de Matemáticas, cuántos cálculos debieron hacer para que llegase.... que ínfima cantidad, para gastos de 36 días... Se pasó á votación y quedó aprobado el pago por mayoría de votos, pero como al compañero Roca, no le pareció esto moco de pavo votó en contra. Y al efecto presentó una proposición en los siguientes términos: que en vista del resultado de la votación y de la cuenta excesiva de gastos de la Comisión, propone que cuando se haga en lo sucesivo necesario mandar comisiones al continente, que el Ayuntamiento señale una dieta fija amoldándose á las circunstancias é importancia de la localidad que se tenga que ir y los trabajos que se hayan de realizar. Ya lo creo, fué combatida, apoyada por el señor Pomar y desechada por la mayoría.

La Comisión de Obras, propone que se mueble una dependencia para celebrar sus reuniones y pide para este objeto 500 pesetas. El señor Villalonga y el señor Pomar la combaten, no viendo la necesidad de gastar el dinero que pide la antedicha Comisión. El señor Martorell la defiende y el señor Alcalde la apoya; éstos se fundan en que las horas de las sesiones son á las doce y son interrumpidas por las personas que se presentan al despacho. El compañero Roca, toma parte en el debate, que hubo guasa y jaleo de ambas partes y propone que las sesiones de la Comisión, se celebren á las siete de la noche y no habrá necesidad de gastar dinero y no se verán molestados por el despacho, que en bien del Presupuesto Municipal se pueden molestar en tener las reuniones por la noche quedando desaprobado el que se gasten 500 pesetas.

Otro asunto importante fué el nombramiento de delineante. El jurado dió su

dictámen y se armó la de San Quintín, entre el aplazar por ocho días más el nombramiento ó si se tenía que hacer enseguida. Intervino en el debate el compañero Roca, manifestando su opinión bien justificada, en vista que el expositor, á juicio unánime del jurado, estaba en primer puesto era el que mejor lo había hecho sobresaliendo de los demás, por lo cual opinaba que á éste era, al que se había de dar la plaza, si se tenía que hacer justicia, pero la mayoría tuvo interés en que se aplazase el nombramiento y así quedó acordado.

Por último, nuestro amigo Roca, ruega al Sr. Alcalde, que en vista de lo intransitable que se encuentra el paso desde la Estación del Ferro-Carril, hasta dentro de la Ciudad, que ordenase se pudiese de momento en condiciones de poderse transitar. El señor Alcalde, contestando al compañero Roca dijo que sería atendido.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra, co disciplin vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Ecos del mar

Sigue en el mismo estado la huelga de los descargadores de este puerto.

Los huelguistas halláanse bastante animados apesar de llevar unos cuantos meses de lucha, demostrando con los hechos, estar convencidos de los ideales que persiguen.

El Comité de la Federación de Alicante, está realizando los trabajos necesarios para buscar el mejor medio de poner término á dicha huelga.

Sabese que una comisión de dicho Comité, ha visitado la Sociedad de obreros descargadores del puerto de Valencia, á fin de llegar á un acuerdo para secundar los actos de solidaridad que se requieren en circunstancias como las de nuestros compañeros descargadores.

Nos alegraríamos ver pronto la solución de dicha lucha en beneficio de los individuos que componen «La Marítima Terrestre».

Montepío de la Federación

El jueves próximo día 11, celebrará esta colectividad, junta general extraordinaria á las 10 de la mañana, para tratar de sumo interés.

Se recomienda la asistencia de todos sus afiliados.

Dios, el Diablo, el Cielo y el Infierno

Entre los mortales son muchos los que niegan la existencia de Dios y del Diablo, incurriendo en el más grande y lamentable de los errores al decir que sólo existen en la imaginación de algunos y que por lo tanto no hay que temer ni á uno ni á otro porque realmente no es más que una ilusión fantástica que tiene gran poderío en los cerebros atrofiados.

Quien tal cosa dice, no hay duda, es persona que no discurre: pues es infaliblemente innegable la existencia real de un dios y de un demonio, como lo es también la de un cielo y un infierno, que son los domicilios de ambos; el primero, ó sea el cielo, es el domicilio de Dios y el infierno es el del demonio en los cuales está alojada la humanidad, sólo que una parte de ella, la mayor, está condenada á pasarse la vida en el infierno junto con el demonio; y la otra parte, la menor, goza el privilegio de vivir con dios junto al cielo, que equivale á decir: La mayor parte de la humanidad vive envuelta en la miseria y la amargura y la parte más insignificante vive en el paraíso de la paz y el bienestar.

Examinemos ahora lo que es dios, el demonio, el cielo y el infierno para que nos podamos convencer de si verdaderamente existen ó nó.

Se nos ha dicho y se nos dice que dios es sobre todo, poderoso, que es invisible y él nos ve á todos, que premia á los buenos y castiga los malos, que creó el hombre á semejanza suya etc. etc. Lo más poderoso que se ha conocido y se conoce es la naturaleza pero ésta no puede ser el dios que nos predicen, por cuanto las fuerzas naturales no reconocen á buenos ni á malos, la muerte lo mismo se lleva á los religiosos que á los otros, á los pobres que á los ricos; el rayo, que también depende de la naturaleza, lo mismo da en las iglesias que en otro edificio cualquiera; el volcán, por ejemplo el de la Martinica, lo mismo hizo víctima de su furor á unos que á otros; el ciclón y todas las fuerzas naturales en fin, no reconocen entre las personas privilegios, ni virtudes de ninguna clase y esto prueba que el dios que uos propagan los hombres de la religión no es la naturaleza.

Por otra parte se nos pinta á Dios en forma de hombre diciéndonos que él creó el mundo y todas sus cosas. Aquí cabe la siguiente pregunta: ¿A él quien lo creó y donde estaba antes de crear el mundo? Ya sabemos que aquí se nos contesta que eso son misterios, pero hay un hecho que desvuelve el misterio y pone de manifiesto la mentira que en nombre de Dios se propaga.

Si Dios creó el hombre á semejanza suya ¿cómo es que en ninguna de las cinco

partes del mundo aparecen los hombres de una misma raza? ó es que Dios sólo creó á semejanza suya á los Europeos que son los que se aparecen más con la imagen que nos enseñan sus apóstoles? Y si Dios es invisible ¿cómo ha podido averiguarse que tiene la forma de hombre? Porque no hemos de confundir á Dios con Cristo, porque éste fué visible y fué creado por obra de la naturaleza como los demás, y cuando el vino al mundo éste hacia tantos millones de años que estaba hecho, que nadie ha sido capaz de contarlos. En cuanto al poder que se nos dice tiene Dios, ¿porqué no lo emplea para impedir que los seres pequeños, hijos de los trabajadores siempre, se mueran de hambre y de frío? ¿Es que Dios hace á los hijos responsables de los actos de sus padres? si es así que no se nos diga que Dios no sea vengativo; que se diga Dios es un criminal y entonces sabremos que amar á Dios es amar al crimen.

L. B.

(Continuará)

Por no pedir...

Referente á este particular llamo la atención de los agricultores de la huerta de Palma toda vez que me hallo enterado que existe un propietario, arrendador ó amo, así como quieran llamarle, que ha tenido la suerte de compadecerse de sus operarios y comprendiendo que lo que ganaban no era lo suficiente para su mala alimentación, les ha aumentado dos reales por semana.

Con motivo de dicho aumento ha habido muchos comentarios de toda especie y conversaciones de los trabajadores de los demás huertos con sus amos ó patronos, contestando éstos, que están dispuestos á aumentar la mano de obra en cuando sepan que uno haya empezado, demostrando con ello su gran avaricia y la sed de explotación, pues comprenden que los operarios ganan mucho más de lo que se les dá pero ninguno quiere empezar el primero por no ponerse en ridículo con los otros, pero yo digo, que ninguno quiere ser el segundo por no perjudicarse sus intereses, y por el mero hecho de que al final del año si tiene muchos trabajadores le representa alguna cantidad.

Por lo tanto compañeros explotados del terruño; hora es ya de que despertéis del aletargado sueño en que os halláis, basado en el egoísmo individual y cubierto con el manto de la indiferencia que os trae de cada día á una situación más precaria; procurad todos de que desaparezca esa venda que cubre vuestra frente y abrid los ojos á la realidad y vereis que el salario que os dan es muy insignificante, en comparación del pesado trabajo que realizáis, tanto en invier-

no como en verano, en aquél recordad que trabajáis dentro el barro y la humedad que jamás tenéis los pies en seco, por lo tanto expuestos á grandes enfermedades y por el verano después de una enorme jornada á las intemperies del tiempo con un sol abrumador y las fatigas de trabajo tan pesado, os marcháis á vuestra morada y en lugar en encontrar expansión y descanso para reponer las fuerzas gastadas en todo el día, tenéis que dedicaros á las faenas domésticas para completar la carga.

El móvil que me ha inducido á escribir estas líneas es que, uno por otro, no lo pedís perdiendo esta ocasión, poniendo en ridículo á vuestros compañeros que han obtenido este aumento, demostrando con esta indiferencia hacia vuestros intereses, cómplices de vuestra miseria y de la desdicha de vuestros hijos.

UN EXPLOTADO

« a Revista Socialista »

Hemos recibido el número 11 de esta interesante revista correspondiente al 1.º de Junio, el cual contiene el siguiente sumario:

Crónica, por Emegeele.—El «realismo ingenuo», por el doctor Juan B. Justo.—Notas para la historia del Cristianismo primitivo, por Federico Engels.—El Socialismo en los campos, por R. G. Ormaechea.—El triunfo del trabajo, por Antonio Leyssen.—La huelga de tipógrafos en Roma, por J. Grassi.—La Justicia en la Humanidad, por J. Jaurés.—El Movimiento Obrero en España, (Santander), por Isidoro Acevedo.—Caricatura: El sueño de un socialista, (*Der Wahre Jacob*).

El precio de suscripción á dicha revista es de 1'50 pesetas trimestre, el número suelto 25 céntimos.

La Igualdad

Esta Sociedad compuesta de obreros constructores de calzado, el lunes día 8 por la noche, celebrará junta general ordinaria.

Se recomienda la asistencia de todos los afiliados á ella.

Sección Administrativa

Vigo.—J. A.—Recibidas 10 pesetas, tiene liquidado hasta fin de Diciembre de 1904.

Alaró.—J. E.—Recibidas 2 pesetas 25 céntimos, fin Junio, 1903.

Sevilla.—F. P.—Recibido 1 peseta por conducto de *El Socialista* hasta fin Junio, 1903.

Sineu.—A. J.—Recibido 1 peseta, fin Mayo, 1903